

¡Venga tu Reino!

RITO DE ASOCIACIÓN

REGNUM CHRISTI  #RegnumChristi

legionarios de Cristo • consagradas • laicos consagrados • laicos

www.regnumchristi.co

BENDICIÓN

Si quien preside no es sacerdote o diácono se usa la siguiente fórmula.

Quien preside:

Pidamos la bendición de Dios para que nos fortalezca en la misión que nos ha encomendado. Digamos juntos:

Todos (mientras cada uno hace la señal de la cruz):

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Si el que preside es sacerdote o diácono utiliza la siguiente fórmula.

Todos (mientras cada uno hace la señal de la cruz):

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Si el que preside es sacerdote o diácono utiliza la siguiente fórmula.

Sacerdote o diácono:

El señor esté con Ustedes.

Todos:

Y con tu espíritu.

Sacerdote o diácono:

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo † y Espíritu Santo, descienda sobre Ustedes.

Todos:

Amén.

*Extracto del Ritual del Regnum Christi (septiembre de 2019)

La ceremonia inicia con los ritos iniciales y la liturgia de la Palabra (cf. Ritual del Regnum Christi).

A continuación, el celebrante invita a los candidatos a hacer el acto de asociación. En este momento menciona el nombre de los candidatos presentes y cada candidato, al escuchar su nombre, responde «Presente».

PRESENTACIÓN DE LOS CANDIDATOS

Quien preside:

Que se presenten los que van a asociarse al Regnum Christi:

N.N.

Candidato:

Presente

ACTO DE ASOCIACIÓN

Quien preside:

Si quieren aceptar la invitación de Cristo a ser sus amigos y sus apóstoles, viviendo su vocación bautismal según el carisma del Regnum Christi, expresen delante de Dios su voluntad de asociarse a la Federación Regnum Christi y de asumir los compromisos que esta pertenencia conlleva.

Candidatos:

Señor, Tú me has llamado a vivir conscientemente mi vocación bautismal a la santidad y al apostolado según el carisma del Regnum Christi, para entregarme a Cristo desde mi estado y condición de vida a fin de que Él reine en mi corazón y en la sociedad. Por eso deseo asociarme a la Federación Regnum

Christi, expresando así mi pertenencia a nuestra familia espiritual. Hoy inicio una nueva etapa en el camino de asimilación y vivencia del espíritu, comunión y misión del Regnum Christi,¹ y para ello me comprometo a:

- Crecer en la amistad con Cristo desarrollando la vida de gracia a través de la oración y los sacramentos.
- Vivir las virtudes evangélicas de la pobreza, la obediencia filial y la pureza en pensamientos y acciones.
- Cumplir con amor y honestidad los deberes propios de mi estado de vida como un servicio a Dios y a los demás.
- Empeñarme en mi formación integral y forjar mi liderazgo cristiano.
- Empezar y participar en iniciativas apostólicas.
- Profesar un amor fiel y operante a la santa Iglesia, al papa y a los demás obispos.
- Ofrecer generosamente mi oración, talentos, tiempo y haberes para colaborar en la misión del Regnum Christi al servicio de la Iglesia.²

ENTREGA DEL CRUCIFIJO Y DE LA BIBLIA

A continuación quien preside entrega a cada uno el crucifijo y la Biblia mientras le dice la exhortación correspondiente. Si el grupo es muy numeroso puede decirla algunas veces en voz alta y, posteriormente, hacer la entrega a cada uno en voz baja mientras la asamblea entona cantos litúrgicos apropiados.

ENTREGA DEL CRUCIFIJO

Quien preside:

Si quieres venir en pos de Cristo, toma tu cruz y síguelo enseguida; porque el que no toma su cruz y le sigue, no es digno de Él.

¹ Cf. Reglamento de los Fieles Asociados a la Federación Regnum Christi, 16.

² Cf. Ibíd, 17.

Candidatos:

Salve, oh cruz, esperanza única.

ENTREGA DE LA BIBLIA

Quien preside:

Recibe el libro que es la palabra de Dios. Que él sea alimento que nutra tu vida, luz que guíe siempre tus pasos hacia la vida eterna, mensaje de salvación que lleves generosamente a todos los hombres.

Candidatos:

Así sea.

RITOS CONCLUSIVOS

COMPROMISO DE LOS MIEMBROS DEL REGNUM CHRISTI

Quien preside:

Movidos por el deseo de hacer presente el Reino de Cristo en los corazones y en la sociedad, y conscientes que Dios cuenta con la colaboración libre del hombre para llevar a cabo su plan de salvación, digamos juntos:

Todos los miembros del Regnum Christi:

Me toca a mí, de mí también depende, que tus palabras, Señor, no se pierdan.

Me toca a mí que tu mensaje de salvación llegue a los hombres.

Me toca a mí vivir de tal manera tu palabra que, cuantos me vean te reconozcan y te den gloria y se sientan impulsados por tu gracia a participar de la fe de la Iglesia y a dar testimonio vivo de ella.

Me toca a mí encarnar el carisma del Regnum Christi para cumplir esta misión en la Iglesia y en el mundo.